

El *apartheid* educativo y el eslabón perdido

PETER
MARCHETTI, S.J.*

En nombre de y a la memoria de Xabier Gorostiaga

* Teólogo, filósofo y doctor en economía. Es director de Investigaciones de la Universidad Rafael Landívar de Guatemala y representante de Centroamérica en la Comisión de Coordinadores del Apostolado Social de la Compañía de Jesús en América Latina.

El presente artículo hace una síntesis de las corrientes más intuitivas y críticas del pensamiento de Xabier Gorostiaga como secretario general de la Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina (AUSJAL). A él le preocupa la endogamia de la universidad y la de todo el sistema de educación latinoamericano en medio de una de las crisis más profundas de civilización que el mundo ha sufrido.

La crisis de la civilización actual

En la metodología para abordar en forma simultánea la crisis de la civilización y las crisis del sistema educativo es necesario tener una visión de la crisis actual y saber qué es una crisis de civilización en este cambio de época. La intuición educativa de Xabier Gorostiaga tiene como marco de referencia los problemas más sentidos y los retos más cruciales de la sociedad, sin el cual sólo hay educación para socializar al pueblo de manera que acepte su ciudadanía de segunda clase o educación de la torre de marfil.

Presento aquí los cinco rasgos de la crisis de la civilización moderna:

Desigualdad de ingresos

El ritmo del crecimiento de la desigualdad es cada vez más intenso. Entre 1960 y 1991 los ricos eran cada año una vez más ricos que los pobres, entre 1991 y 1999 el ritmo se incrementó a dos veces más rico por año, y sabemos que desde 1999 la

velocidad de concentración ha aumentado. Lo peor para América Latina en su conjunto es que en 1960 era la tercera región del mundo en ingreso per cápita, mientras que ahora es la quinta. La razón de la caída del ingreso por persona es el rezago de nuestros sistemas de educación respecto a los de Asia en su conjunto, y en particular el sudeste asiático. Esta desigualdad tiene como fuente el patrón de consumo o el consumismo.

El consumo desechable de unos pocos es el motor del desarrollo mundial

Estamos ante un patrón de consumo que es por definición excluyente, imposible de imitar o universalizar, que amenaza el futuro de la raza humana y es uno de los temas clave en la intuición que requerimos para construir comunidades de aprendizaje. Es necesario abogar por un nuevo estilo de consumo sostenible, inteligente y humano.

Crecimiento económico sin empleo y sin mercado

La exclusión económica y social de 25% de nuestra raza, del rumbo del planeta, no es sólo un asunto moral —ciertamente es el epicentro de la crisis ética— sino que está estrechamente vinculada con las nuevas estructuras de la sociedad humana que brotan en este cambio de época.

La brecha señala claramente que la producción mundial se basa cada vez más en el conocimiento que en el trabajo, esta es la tesis de Manuel Castells

en su trilogía *La era de la información: economía, sociedad y cultura*: esta economía “es *informacional* porque la productividad y competitividad” de las empresas, redes de empresas, regiones o redes de naciones y naciones, “depende fundamentalmente de su capacidad para generar, procesar y aplicar con eficiencia la información basada en el conocimiento”.

El apartheid educativo

Al mismo tiempo que el rumbo de la sociedad global se orienta por el conocimiento, ha aparecido algo que sólo podemos llamar *apartheid* educativo.

La brecha en conocimiento entre los que saben y los que no es aún mayor que la distribución del ingreso. Mientras que 83% del ingreso se concentra en el 20% más rico de la copa de champaña, 96% de toda la investigación y desarrollo del mundo se encuentra en el estrato de 20% más educado. De este 96%, casi la mitad está en Estados Unidos, lo cual explica su persistente dominio económico a pesar de que, a la luz de otros indicadores, la economía imperial está a la zaga de las economías de la Unión Europea y de China.

La fusión entre las elites intelectuales, familiares y financieras y las grandes corporaciones está creando una “sociedad de casta” global.¹ Antes hablábamos de una fusión entre militares e industriales, ahora la nueva elite mundial fusiona a intelectuales, familias financieras y grandes corporaciones. Esta poliarquía hegemónica promueve una ideología con un estilo reduccionista de “democracias de mercado” que pretenden legitimar y encubrir una estructura elitista de poder de conocimiento con una democracia de baja intensidad (“alternancias sin alternativas”).

El *apartheid* educativo representa la ruptura de los intereses académicos con el interés nacional y los representados por la nueva ciudadanía global, que reacciona frente a la globalización configurando una nueva forma de ésta más humana. Los intereses corporativos del Grupo de los 8 no ponen atención en estos movimientos subterráneos en la cultura global, pero es nuestro deber, en la configuración de nuestras comunidades de aprendizaje,

poner “escucha prioritaria” a cómo los estudiantes y el pueblo van reconfigurando la globalización. No hay que aceptar el dogma principal de neoliberalismo y “su modelo de impacto de globalización”, el cual proyecta que los cambios vienen de arriba, de los hombres blancos y ricos, y postula con desprecio que los no blancos, las mujeres y los pobres son sólo una mera fuerza pasiva en ella, seducidos por las migajas que les ofrece. Al decir esto quiero subrayar que una visión clara de la crisis no debe desmovilizarnos sino más bien actuar para incrementar nuestra intuición y escucha al proceso tan cruel pero tan bello de la globalización.

Descomposición social, inseguridad, fanatismos y militarismo

Estos niveles de desigualdad, los estilos de consumo en la aldea global, el creciente desempleo y la exclusión de la mayoría de la humanidad por el *apartheid* educativo no nos promete un mundo estable, más bien define la crisis de civilización. Y en lugar de responder a ésta, el planeta ha dejado que la inseguridad nos guíe y nos armamos contra la descomposición social producida por la crisis. Los costos de la descomposición y de la crisis de valores son astronómicos.²

Los gastos militares del mundo antes del 11 de septiembre y después de la guerra fría siguen superando los 800,000 millones de dólares al año, equivalentes al ingreso del 45% más pobre de la humanidad. Estados Unidos y la Unión Europea son los mayores productores de armas y proveedores de ellas a las áreas inestables del mundo y a los regímenes autoritarios. El tercer mundo gasta 200,000 millones de dólares al año en armas que son vendidas casi exclusivamente por los países más ricos del mundo.

Decir Irak es como decir petróleo, no cabe la menor duda de que existen intereses corporativos que echan gasolina al fuego de la inseguridad mundial.

Xabier Gorostiaga insiste en clarificar que el arma más letal de Estados Unidos no son los cohetes y bombarderos que utiliza contra Irak, sino el *apartheid* educativo que dirige a nivel planeta-

La educación y el conocimiento son los factores clave que explican el rumbo planetario: tanto la desigualdad cruel como cualquier salida de la crisis.

rio. El mismo día del 11 de septiembre de 2001 murieron 37,000 seres humanos por falta de alimentos, agua potable y sanidad mínima y otros tantos cada día después de esta fecha. Desde entonces el arma letal de la exclusión y el *apartheid* educativo cuenta con 14'023,000 víctimas.

El eslabón perdido entre la sociedad y la educación

Recuperación de las funciones de la educación

Ante la crisis civilizatoria, la universidad, y por lo tanto el sistema de educación en su conjunto, han ido perdiendo sus tres funciones principales. Según Vicente Santuc, jesuita peruano, estas son:

- Reproducción de la sociedad (la historia, la cultura entendida en sentido amplio y el estado de derecho moderno).
- La adaptación de la sociedad al cambio y el caos actual. La educación tiene como misión ayudar a la sociedad a repensar sus relaciones internas y externas ante el cambio.
- Producción de nuevos conocimientos desde el descubrimiento y la investigación.

En esta crisis de la civilización la universidad no está cumpliendo ninguna de estas funciones. Sus nuevas formas, según Santuc, son la universidad virtual y la universidad empresa.

- La “universidad virtual” permite acceder a la información como un pequeño apoyo de la Internet, pero no facilita las capacidades creativas de ir más allá de la información para crear nuevas realidades.
- Sin sus funciones estratégicas, la “universidad empresa” funciona como auxiliar para producir los empleados menos creativos.

¿Cómo recuperar las funciones de la educación?, ¿cómo refundarla en la crisis actual? En la metodología de Xabier Gorostiaga, la opción es entrar al desarrollo humano sostenible (DHS).

¿Cuáles son los factores que más determinan ese desarrollo e incluso el simple crecimiento económico?

Hoy en día parece que ningún miembro de las elites quiere más crecimiento económico. Explico esta paradoja. Nancy Birdsall, antes de ser vicepresidenta del Banco Interamericano de Desarrollo, comprobó que los dos factores que más explicaron a nivel mundial un incremento del producto interno bruto (PIB) per cápita eran mayor inversión en educación pública y mayor igualdad social. A las elites no les interesa ni una ni otra, sólo el desarrollo tecnológico de punta y aquellas inversiones que protegen la burbuja tecnoinformática.

No hace falta notar que las familias pobres llegaron a la misma conclusión sin tener acceso a ninguno de los privilegios de que gozó Nancy Birdsall. La infalibilidad del pueblo pobre para priorizar la educación se revela más claramente a nivel individual, pero también colectivo. La primera lucha específica del movimiento de participación ciudadana en la Costa Norte de Honduras fue por la apertura de escuelas en 56 comunidades de montaña y el control ciudadano sobre los profesores para que enseñaran a sus niños y niñas cinco días a la semana y no sólo dos.

Como señalamos arriba, la educación y el conocimiento son los factores clave que explican el rumbo planetario: tanto la desigualdad cruel como cualquier salida de la crisis.

Los dos factores identificados por los y las pobres y por Birdsall —inversión en educación e igualdad— conforman lo que, en mi opinión, es nuestro mayor reto global: la democratización de la educación. ¿Cómo lograrla?, ¿cómo hacer del quehacer universitario, e incluso de los colegios, algo que sirva a la vida de las mayorías?

Como dijo el general de los jesuitas Peter-Hans Kolvenbach, S.J.: “Si los pobres no pueden entrar en la universidad, la universidad tiene que entrar en el mundo de los pobres” (Córdoba, noviembre de 2001).

La pregunta es ¿cómo entrar en el mundo de los pobres? Si bien es cierto que la prioridad de éstos es la educación y que la inmensa mayoría de ellos padecen los sistemas de educación pública, la única

manera inteligente de una universidad jesuita o de cualquier universidad privada para entrar en el mundo de los pobres es volverse la contraparte del sistema de educación pública.

Por el lado de la educación pública también hace falta una toma de conciencia frente a la crisis global de que la gremialización y politización del sistema educativo público de América Latina es una estafa educativa aún mayor para los padres de familias pobres que se sacrifican por la educación de sus hijos. Hace falta entender que el secretario de Educación en la era de la información y el conocimiento es más importante que el presidente de la república y de que la educación no es un “juguete político” para ganar votos.

AUSJAL y el sistema de educación pública

AUSJAL tiene entre sus objetivos principales colaborar en la transformación de los sistemas públicos de educación desde el continuo educativo. Nuestro sueño en la Universidad Rafael Landívar (URL) para abordar este objetivo de AUSJAL es la tercera función de la universidad: la producción de nuevos conocimientos y descubrimientos de alternativas en el sistema nacional de educación. La investigación desempeña un papel crucial en la construcción de comunidades de aprendizaje.

La opción respondería a una gran tradición jesuita en educación —por lo menos en los siglos XVI y XVII— no sólo por sus aportes a ella en Europa sino particularmente en experiencias educativas como las Reducciones en Paraguay, primer modelo del continuo educativo e inspiración para las sedes regionales de la URL. Éstas representan una oportunidad notable para la difusión de los nuevos contenidos de educación y la incidencia de la URL en regiones aisladas del país, donde tenemos 45% del estudiantado con 25% de origen maya en la matrícula. La URL ha entrado en el mundo de la educación de los pobres particularmente a través del Instituto de Lingüística y Educación Maya (ILE) y Edumaya, institución que ofrece becas para la población maya del ILE. Los dos inciden en campos importantes pero limitados del sistema educativo nacional.

Durante los últimos cinco meses ha habido debates en todas las facultades e institutos de la URL sobre la agenda del país y nuestra agenda de investigación universitaria. Los nudos críticos de la problemática nacional visualizados en ellos son de tal carácter que no se pueden solucionar ni en el mediano plazo de 15 años. Más aún, las generaciones actuales de guatemaltecos y guatemaltecas no son capaces de desatar esos nudos. No puede haber esperanza certera sin realismo. La universidad es un espacio privilegiado de las esperanzas certeras, como lo es la esperanza que guía a AUSJAL en su autocrítica prepositiva en su plan estratégico y su misión de “contribuir a la transformación de los sistemas educativos”.

Nuestra hipótesis, surgida de los debates, es que si hubiera una nueva masa crítica de profesionales y un nuevo contenido y liderazgo en el sistema público de educación se podría pensar que la generación que hoy ingresa en las escuelas primarias será capaz dentro de unos 20 años de hacer frente a los retos de su nación. Con realismo, debemos aceptar que también costará una década preparar el nuevo sistema de educación.

Existen proyectos para que la URL abra una facultad de educación. En mi opinión, sólo la colaboración en instancias privadas y públicas podrá ofrecer el tipo de facultad de educación que la nación necesita; es un campo totalmente virgen pero, en mi opinión, también estamos a cinco años de poder plantearlo. Para una universidad privada sería prepotencia ilusa pensar que podría reemplazar a las escuelas normales o facultades de educación públicas con la justificación de que existe más disciplina en la educación privada. Aunque podría ser verdad, el problema no es destreza o disciplina, sino la necesidad de descubrir los elementos que se requieren para refundar el sistema educativo, experimentar con ellos y probarlos antes de abrir las nuevas escuelas normales.

La pregunta es: ¿la universidad privada puede obrar desde un horizonte de 30 años para tomar opciones hoy? Nuestros esfuerzos de intervenir en el continuo educativo sólo se ven con claridad en Edumaya e ILE. En nuestros intentos de consolidar el continuo educativo entre instancias de la

La gremialización y politización del sistema educativo público de América Latina es una estafa educativa aún mayor para los padres de familias pobres que se sacrifican por la educación de sus hijos.

Compañía de Jesús estamos muy débiles. Una facultad de educación apropiada para Guatemala debe nacer de los procesos de sistematización, de investigación aplicada, de extensión social concentrada en la búsqueda de la brújula para empezar a aterrizar el continuo educativo y la misión de la Red de AUSJAL hacia los sistemas nacionales de educación. Este programa de sistematización y análisis del sistema educativo se podría estructurar con insumos de otros programas de investigación universitaria, pero sobre todo con insumos de los nuevos proyectos del continuo educativo promovidos por la Conferencia de Provinciales de América Latina (CPAL) e iniciativas en las provincias de Venezuela, Perú y Chile, con el fin de transformar los contenidos en los currículos nacionales con una adecuada estrategia de cabildeo e incidencia.

Se está abriendo un nuevo espacio en los organismos internacionales y en los gobiernos latinoamericanos ante el creciente “déficit educativo” de América Latina, causal importante de su pérdida de competitividad y del subdesarrollo creciente. El punto de inicio de la investigación aplicada para la refundación del sistema educativo nacional debe ser el seguimiento de las políticas públicas de educación y la mejora de los sistemas de prestación de servicio educativo.

Es preciso activar y consolidar este proceso de sistematización de experiencias y experimentación con alianzas entre la universidad y las organizaciones no gubernamentales (ONG) que laboran en el campo de la educación no formal comunitaria.

Experimentación metodológica en el continuo educativo

Cuando Xabier Gorostiaga y yo participamos en un seminario en 1993 para el relanzamiento de la AUSJAL, empezamos a hablar sobre el eslabón perdido entre lo macro y lo micro, entre lo nacional/global y lo local, para poder abordar la democratización del conocimiento. Xabier en los últimos dos años empezó a hablar del eslabón perdido entre la sociedad y el sistema educativo.

Me gustaría desarrollar toda su metodología para entender y abordar la crisis de la civilización

y lo que él llama “la urgente necesidad de montar una nueva geocultura de poder para reemplazar la actual geoeconomía del poder”. Desgraciadamente no es posible en este espacio.

La nueva geocultura que requerimos está íntimamente vinculada a la refundación de la universidad y del sistema público de educación. En mayo de este año Xabier Gorostiaga dijo ante el general de la Compañía de Jesús y representantes de todos los rectores de AUSJAL:

La ausencia de acción de la Compañía de Jesús sobre esta relación entre la nueva geocultura tan necesaria y el continuo educativo, supone una grave irresponsabilidad y pecado de omisión de la Compañía de Jesús porque en el campo geocultural la Compañía es una de las pocas instituciones universitarias que goza de una red global.

Metas y tareas del aterrizaje de alternativas

Las metas que se sugieren son las siguientes:

- Que la tarea estratégica sea la reforma-refundación de la universidad, para incrementar su pertinencia frente a la crisis del DHS.
- Promover la unidad de la comunidad universitaria en torno a este proyecto estratégico para la universidad.
- Articular e integrar los subsistemas educativos con la universidad como plataforma de servicios de investigación, formación y extensión social con la finalidad de “empoderar con el conocimiento” a los actores emergentes.
- Concentrarse en un esfuerzo estratégico conjunto de las universidades para “reencantar a los docentes”, mejorando sus capacidades académicas, incorporando las nuevas tecnologías educativas y un mejoramiento sustantivo de sus recursos económicos acorde a nuevos resultados y nuevas responsabilidades que permitan multiplicar el entusiasmo y recuperar su deteriorado reconocimiento social.
- Trabajar conjuntamente con los demás subsistemas educativos y el gobierno para integrar y aumentar los presupuestos para educación negociando juntos el apoyo de las empresas y la

cooperación internacional a un proyecto nacional de educación.

- Vincular las experiencias que han tenido éxito en estos temas, dentro de América Latina para demostrar su viabilidad y potencialidad.
- Revitalizar una “cultura de evaluación permanente” con transparencia y rendición de cuentas a la sociedad que permita medir periódicamente los avances en la calidad, pertinencia y equidad, según indicadores verificables.

Para ello se requiere que sepamos cuáles son las principales dificultades en estas tareas y que consolidemos “la masa crítica” del liderazgo educativo para hacer posible lo que es necesario.

Los problemas comunes que deben resolver los consorcios privados y públicos, según Xabier Gorostiaga, son los siguientes:

- La endogamia universitaria y la lucha por la sobrevivencia económica, que ha aislado el “campus académico” del “campus societal”, limitando su pertinencia y la posibilidad de nuevos recursos económicos.
- El deterioro de la autonomía universitaria por la politización partidaria, que ha afectado la genuina capacidad política de la universidad. La tarea política profunda de la universidad se logra en su aporte al empoderamiento cognoscitivo y actitudinal de los actores sociales, a la vez que como plataforma superior de aprendizaje y conciencia crítica propositiva de la sociedad misma.
- La falta de articulación de la universidad con los subsistemas educativos, que ha dificultado la incorporación a gran escala de las nuevas tecnologías informáticas que permitan articular el continuo educativo a nivel nacional y regional.
- La falta de cooperación estructurada entre investigación, docencia y extensión social universitaria y los actores sociales, sobre todo en los cinco ejes estratégicos: trabajo, medio ambiente, cultura, género y nueva generación.
- La separación creciente entre la universidad pública y la privada, que ha creado antagonismos, duplicidades, competencia espuria... sin

lograr articular un proyecto de calidad, pertinencia y equidad al servicio de un bien público común gestionado en forma pública y/o privada.

- La falta de un esfuerzo conjunto latinoamericano con énfasis subregionales —México, Centroamérica y el Caribe; países andinos; países del Mercosur— que permita acumular experiencias exitosas, instrumentar la educación a distancia y aprovechar las nuevas posibilidades de mayor atención otorgadas a la educación en la Cumbre de Santiago, en los organismos internacionales y en el sector empresarial.

Métodos institucionales

Investigación y desarrollo

El reacomodo institucional más importante para vincular el trabajo de instituciones privadas y públicas es la reincorporación en sus estructuras educativas de instancias de investigación y desarrollo, definidas como la combinación de investigación y acción experimental que cristaliza en productos aplicables para los mercados privados, públicos y en las diversas instancias de la sociedad civil. En la Javeriana de Bogotá se ha desarrollado una extraordinaria instancia de investigación y desarrollo que ha transformado el sistema hospitalario privado y público de Colombia, a través de la búsqueda de productos de investigación para su aplicación. El Banco Mundial ha contratado a la Javeriana como consultora para difundir sus descubrimientos en toda América Latina. Se puede hacer lo mismo en el campo de la educación, que desempeña un papel aún más determinante que la salud en el mundo de hoy.

Habíamos mencionado una tercera función de la universidad, como creadora de nuevos conocimientos. En la crisis actual de la educación superior esta función está cada vez más concentrada en las corporaciones transnacionales, y una pequeña fracción en las organizaciones no gubernamentales (ONG).

Lo necesario para aterrizar una alternativa de educación es la reocupación de espacios actual-

A través de los distanciamientos descubrimos lo que nos es familiar, pero lo vemos de un modo que nos resulta sorprendente. Lo nuevo implica un conocer de nuevo.

mente dominados por instituciones multilaterales, cuyo perfil de investigación y desarrollo no es parte de la solución sino del problema.

En Nicaragua, con el apoyo de César Jerez y Xabier Gorostiaga, creamos Nitlapán, el Instituto de Investigación y Desarrollo de la Universidad Centroamericana, donde intentamos conscientemente proveer el tipo de apoyo a la sociedad rural nicaragüense que los centros de investigación y desarrollo corporativos otorgan a sus programas de acumulación y expansión.

El resto de estas notas metodológicas son un intento de extrapolar nuestras experiencias a la búsqueda de alternativas a la crisis de la educación.

Territorialización de los focos integradores experimentales

En este mundo globalizado que desterritorializa y destemporaliza todo, quizá el método más importante para la democratización del conocimiento es el compromiso con territorios específicos, por ejemplo subsistemas de educación nacional localizados en los que se pueden realizar acciones de investigación y desarrollo. El compromiso con un territorio es la única forma de enfrentar fragmentación, incoherencias y desintegración de alternativas que se caracterizan por los muros entre investigadores, personal técnico intermedio, personal de base, profesores y el conjunto de las instituciones locales que deben participar en la democratización educativa.

El compromiso con el territorio es mucho más que un proyecto dentro de éste. Cuando revisamos los resultados de las ONG internacionales con la pregunta ¿cuántos de sus proyectos de tres años de duración todavía existen al volver al territorio después de 12 años?, la respuesta de las agencias es casi siempre “no sabemos” o “ninguno”. Para evitar la experiencia de muchas ONG internacionales y su cementerio de proyectos, es crucial un compromiso con el territorio y una alianza con el sistema público de educación durante un periodo de más de 10 años.

La creación de instancias de investigación y desarrollo comprometidas con territorios especí-

ficos a largo plazo permite la formación de recursos y habilidades humanas que tanta falta hacen para transformar la sociedad globalizada.

Formación de profesionales universitarios y líderes locales

El tercer método básico de una alternativa es un modo específico de transformar el mal llamado capital humano en riqueza de capacidades humanas para el desarrollo humano sostenible y la democratización del conocimiento.

Si los y las estudiantes no se forman simultánea y conjuntamente con todos los estratos del continuo educativo, ¿qué base tenemos para pensar o esperar que pudieran estar interesados o ser creativos en un continuo creado sólo con la formación que se recibe en el aula?

Las redes de servicios financieros, tecnológicos y legales de Nitlapán y el Fondo de Desarrollo han sido una de las más exitosas de América Latina en cuanto a vincular instituciones nacionales y locales en todo Nicaragua, primordialmente porque los líderes nacionales se formaron en sus años de estudio al lado de las bases campesinas. Creo que no puede haber un continuo educativo sin esta opción metodológica.

El eslabón perdido entre lo local, lo nacional y lo global

La crisis de civilización se define por las murallas de exclusión entre lo local, nacional y global. Xabier Gorostiaga no se cansa de decir que “la alternativa tiene que ser gloncal: global, nacional y local”.

La universidad con un continuo educativo es un espacio privilegiado para el eslabón perdido entre estos tres niveles. Vincular una alternativa gloncal requiere la creación de redes solidarias no sólo a estos tres niveles verticales sino horizontalmente con las distintas instancias de organización humana, en todos los espacios desde las aldeas hasta las cumbres mundiales.

Derribar el muro entre lo público y lo privado

No hay alternativa ni continuo educativo si no se fundamenta en los sentimientos y las emociones de los participantes y sin derribar el muro entre el mundo público y el mundo privado. No hablo del mundo de la educación pública y del mundo de la educación privada sino del muro entre lo público y lo privado en nuestros corazones.

Esta opción metodológica requiere caminar muy lento, pero es la ruta más rápida hacia una alternativa sostenible. La crisis civilizatoria se define por el extremo racionalismo en lo público y un posmodernismo extremo en lo privado. El desarrollo humano sostenible no es posible con seres humanos que sienten que pueden crecer como personas en esta alternativa.

Mi experiencia personal en Nicaragua me ha enseñado la importancia de otorgar los tiempos de formación necesarios para que las personas puedan crecer como seres humanos antes de entrar en continuos de formación y de redes sociales. En Nicaragua, en una iniciativa económica de los pobres, tuvimos suficiente tiempo para lograr el crecimiento profesional y los estilos del continuo educativo, pero no dedicamos el necesario a cultivar los sentimientos. En Honduras el huracán Mitch, que dio luz a un extenso movimiento de participación ciudadana, no nos dejó tiempo para ningún tipo de crecimiento.

Sin el cultivo de las emociones y los sentimientos en el trabajo y la alternativa no puede haber intuición educativa.

El misticismo que requiere el desarrollo humano sostenible no puede aguantar una década sin emprender la tarea de reconocer que el amor que vincula lo personal con lo colectivo es la fuerza clave en la construcción de una alternativa al capitalismo salvaje. Pero, como es de todos conocido, el amor requiere grandes inversiones de tiempo y sentimiento.

Conclusión

Se requiere fortalecer las redes del continuo educativo y entre la sociedad civil y las instancias edu-

cativas. La refundación del sistema nacional de educación con base en un continuo educativo es imposible sin el vínculo con movimientos de más incidencia política de la sociedad civil, los cuales no son posibles sin el continuo educativo.

Es necesario arrancar las raíces podridas del sistema de *apartheid* educativo en el que todos vivimos, y esto sólo es posible desde las redes de colaboración y solidaridad entre nosotros. Es la única manera de sembrar una alternativa. Hoy es tiempo de sembrar.

Notas

1. Herrnstein, Richard y Murray, Charles. *The Bell Curve: the reshaping of American life by difference intelligence*. Nueva York: Free Press, 1994; Robinson, William. *Promoting polyarchy: globalization, US intervention and hegemony*, Cambridge University Press, 1996. Ambos libros desde posiciones ideológicas y equipos de análisis diferentes, el primero desde la educación y el segundo desde la política, coinciden en afirmar el fenómeno de la fusión entre la meritocracia académica y las finanzas, a las que califica como “sociedad de casta” el primero y como poliarquía y cúpula hegemónica el segundo.
2. La responsable de la división de desarrollo social del BID, la chilena Mayra Buvinic afirmó en México a principios de mayo de 2000 que la violencia le cuesta al país 9% de su PIB, unos 44,400 millones de dólares al año. Los costos de la inseguridad, la violencia y el crimen (en policías, hospitales, ambulancias, etcétera) significan 4.9% del PIB de México; los costos de salud por lesiones y muertes violentas representan 1.3% del PIB, mientras que costos relacionados con la lucha contra los secuestros y otros delitos reducen el PIB en otro 2.8%, según la asesora especial sobre violencia del BID. Incluyendo los enormes costos en seguridad privada, algunos estiman que le cuesta a México más de 15% de su PIB intervenir contra la crisis de la exclusión. Las cifras a nivel mundial son similares.

No hay alternativa ni continuo educativo si no se fundamenta en los sentimientos y las emociones de los participantes y sin derribar el muro entre el mundo público y el mundo privado.

